

Esta año el Miquelet celebra su aniversario. Cumple seiscientos años. Ninguna institución se ha creído con el derecho de conmemorar, hasta ahora, el sexto centenario del símbolo, universalmente reconocido, de la ciudad de Valencia. DIARIO DE VALEN-

... quiere sanar a la efemérides del natalicio, al aniversario de un viejo colega en la tarea de la comunicación, como, también, es el Miquelet, contando alguna de sus aportaciones, alguno de sus secretos, alguna de sus utilidades, recordando el mundo que lo vio nacer. Un monumento tan entrañable para los valencianos y que ha dado su nombre a toda clase de publicaciones y de establecimientos y su imagen a la publicidad, a la artesanía del «souvenir, al arte...»

A. LL

El primitivo campanario de la Catedral daba a la calle de la Barcel·la. Tenía poca altura y su construcción no era demasiado sólida. El obispo Jaume d'Aragó, de acuerdo con el Capítulo de la Catedral, decidió construir el «campanario» y ampliar el aula capitular. En 1376 se dirigió a su primo hermano, Pedro el Ceremonioso, solicitando licencia para adquirir y derribar una serie de casas. Días después, el rey autoriza a comprar callejones, casas y edificios. En el mes de junio de 1380, fueron justipreciadas once casas y se pagan 853 libras.

Derribadas las casas, un día comienzan las obras y se cree que el día primero del año de 1381 se puso la primera piedra.



ARCHIVO

La torre ha sido testigo de las alegrías, las desgracias y las inquietudes de generaciones y generaciones de valencianos.



El Miquelet: 600 años de historia contemplan a los valencianos (1)

Hace ahora seiscientos años.

El modelo, mejorado notablemente, fue el campanario de la Catedral Vieja de Lérida. La Puerta del Palacio —«de los leridanos»— es semejante a la «dels Fillols» de la catedral leridana y el mismo «salomó», es parecido al de Lérida. Elías Tormo, el ministro conservador de Instrucción Pública y de Bellas Artes, escribe que «la famosa torre es de las más nobles y grandiosas del gótico catalán o de los estados de Aragón».

Cuerdas para diseñarlo

Las obras duraron unos cincuenta años y fueron dirigidas por diversos arquitectos. Comenzaron bajo la dirección de Andreu Julià, arquitecto de Tortosa, el cual diseñó el pro-

yecto. El diseño se hizo sobre unas eras de Ruzafa, utilizando únicamente cuerdas, maderas y llaves. Hacia 1396 se hizo cargo de la obra el valenciano Joan Franc, que construiría hasta el tercer cuerpo. Pere Balaguer, el arquitecto de las torres de Serrans, en 1414, revisaría el proyecto y decoraría el último cuerpo. En 1424, se encargó a Martí Llobet el «entaulament, las gárgolas, el pretil de piedra —desaparecido— y el remate, que nunca se hizo —el Miquelet no está acabado— y que, de acuerdo con el proyecto, debía tener forma de espiga.

El 28 de febrero de 1429 se dieron por finalizadas las obras. No obstante, en 1657, sería coronado por una espadaña barroca, renovada durante el siglo XVIII. Esta espada-



ña, «horrenda» para mucha gente, es, según los técnicos, una causa de peligro para la torre, dado su peso.

Al principio, el Miquelet fue una torre aislada. El conjunto estaba compuesto por tres cuerpos separados: la Catedral, el Aula Capitular y el Campanario. Un siglo después del inicio de las obras, en 1480, cuando terminó Pere Comte, gerundés, arquitecto de la Lonja, la ampliación de la Catedral, los tres edificios quedaron unidos.

A lo largo de la historia, diversas veces, se ha puesto de manifiesto el carácter de obra inacabada del Miquelet. Distintas veces se ha querido «acabarlo». La última tentativa fue en el siglo pasado y fue protagonizada por un tal Heiss y el escultor Josep Aixa.